

## Mandume, símbolo de la resistencia de los Ovawambo

### *Mandume, symbol of the resistance of the Ovawambo people*

**Dra. Alexandra-Aparício**

*alexandra.m.aparicio@gmail.com*

Archivo Nacional de Angola, Luanda, Angola

**Lic. Tiago Caungo-Mutombo**

*mtiagocaungo@yahoo.com*

Escuela Superior Pedagógica de Bengo, Angola

### **Resumen**

En este artículo se presentan aspectos de la historia de los Ovawambo, pueblo bantú del sur de Angola y el norte de Namibia, su organización social, política y cultural, realizando la figura del rey (“ohamba”) Mandume Ya Ndemufayo y sus hechos, destacando la concepción de sus estrategias para mantener la soberanía de su pueblo contra la ocupación colonial portuguesa y inglesa hasta su muerte. Esta importante personalidad de la historia precolonial de Angola, durante mucho tiempo, fue mal interpretada por la historiografía tradicional portuguesa, que lo presentaba como un individuo tiránico, por demás despojado de buenas costumbres, todo lo cual se refuta en este artículo.

**Palabras clave:** Angola, Mandume, Ovawambo, líder, ohamba.

### **Abstract**

In this article we show some truths of the history of the Ovawambo. This people are incorporated into the bantu family, and they lived in southern Angola and northern Namibia. Also, we study its social, political and cultural organization, and we give emphasis to king (“ohamba”) Mandume Ya Ndemufayo, her feats and her strategies against the colonial occupation in order to preserve the independence of her people until her death. King Mandume was deficiently interpreted along the pre-colonial period, by the Portuguese’s historiography. He was taken as a tyrannical, discourteous and disrespectful man. In this article we refute theses ideas.

**Key words:** Angola, Mandume, Ovawambo, leader, ohamba.

### **Introducción**

Al elegir hablar sobre “Mandume como símbolo de la resistencia de los Ovawambo”, estamos frente a una acción investigativa que pretende demostrar las más objetivas apreciaciones de un fenómeno y como debe ser valorado. Este trabajo se discutió

inicialmente hace dos años en la Universidad Metodista de Angola, en sus *Jornadas Pedagógicas*, con el título “El Liderazgo del ohamba<sup>1</sup> Mandume Ya Ndemufayo en la resistencia africana ante la presencia colonial europea”. Cuando se presentó la fotografía que mostraba la imagen real del ohamba, las personas se quedaron sorprendidas con la novedad; se hizo evidente la confusión que existía al respecto, pues durante mucho tiempo se había divulgado una imagen falsa de Mandume, en la que se le veía con una sonrisa sarcástica y desnudo el torso, lo cual entra en contradicción con las buenas maneras de mostrarse en público, según las tradicionales costumbre de los pueblos de estirpe bantú.

Posteriormente, convertido en ponencia, fue llevado a la *II Convención Internacional de Ciencias Sociales y Ambientales* de la Universidad de Oriente, de 16 al 19 de Mayo de 2017, y simultáneamente se expuso en Luanda, en ocasión de las actividades conmemorativas del centenario de la muerte del ohamba Mandume. En ambos cónclaves los participantes también demostraron desconocimiento sobre la real imagen de Mandume.

Por todo lo anterior, se entenderá cuan importante resulta la socialización de los resultados investigativos sobre esta destacada figura de la historia de Angola, alcanzados luego de una exhaustiva revisión documental, y del estudio de las versiones escritas y la tradición oral en torno a la vida de Mandume.

### **Desarrollo**

El extremo sur de Angola fue, durante mucho tiempo, una región desconocida por los europeos. Sólo a partir de mediados del siglo XIX, comenzó a ser lentamente frecuentada y visitada por ellos. Los informes dejados por esos visitantes hablan de un pueblo —los Ovawambo— con una poderosa organización dirigida por un monarca. Criadores de ganado bovino, practicaban también una agricultura de subsistencia, donde el principal producto cultivado era el *massango*, además del maíz, sorgo o *massambala*, frijoles, maní y legumbres. Pueblos guerreros, temprano comenzaron a cambiar su ganado por fusiles y municiones con las cuales hacían estragos a los pueblos vecinos,

---

<sup>1</sup> Ohamba es el título más alto entre los Ovawambo y significa rey.

para apoderarse del ganado, imponiendo el miedo. En poco tiempo, por su belicosidad, los Ovawambo se tornaron los más fuertes y temidos de la región.

Existen referencias sobre el sur de Angola dejadas por viajeros, entre ellas las de Bernardino José Brochado, viajero portugués que pasó por este territorio en 1850 y nos legó un interesante relato sobre estos pueblos (Brochado, 1855). Abreu e Castro, jefe de la Colonia de Mossâmedes, también en el mismo año, dejó para la posteridad relatos de las viajes del comercio. El viajero y explorador húngaro Ladislau Magyar recorrió aquella región en 1853 y escribió una curiosa descripción (Thirring, 1937, p.161-164). En el año de 1859 el capitán Miguel de Almeida hizo algunas incursiones en la región del alto Cunene, llegando a preconizar la importancia y necesidad que, para los portugueses, tenía la “ocupación”. En 1860 las operaciones militares portuguesas en Humbe llevaron aquella área un pequeño grupo de militares. Años después, varias tentativas para la “ocupación” de la margen izquierda del río Cunene, fueron realizadas, pero siempre sin éxito.

La Conferencia de Berlín —en la que los europeos decidirán repartirse África, sin tener en cuenta la disposición y el interés de los pueblos africanos— realizada entre noviembre de 1884 y febrero de 1885, significó una alerta para el gobierno portugués, obligándoles a la “ocupación efectiva” de los territorios que proclamaban “suyos” por derechos históricos.

En el sur de Angola el área comprendida al norte del paralelo que pasa por el Cabo Frio —pretendida por gobierno portugués— era disputada con el gobierno alemán. Por vuelta de 1880 los alemanes viniendo del Sudoeste Africano (actual Namibia), tenían instaladas algunas misiones en esa región, comenzando de esta forma a relacionarse con los pueblos Ovawambo. Años más tarde, fue la vez de los misionarios católicos portugueses, que comenzaron a abrir misiones. En 1886 fue firmado un acuerdo entre portugueses y alemanes para la “delimitación” de la frontera sur, sin tener en cuenta a los verdaderos dueños y habitantes de aquellos territorios; por eso, esta frontera tenía sólo significado para los europeos.

Pero ese acuerdo implicaba que los portugueses tenían que establecerse lo más rápidamente posible en aquellos lugares, para evitar que Alemania, violando el acuerdo —lo que es muy común durante la invasión colonial europea al África— incursionara y, peor aún, se adueñara de los territorios atribuidos a los portugueses. Decidieron

entonces invertir en fuerzas, ocupando la región, construyendo fortalezas y puestos militares para garantizar su “ocupación”. Naturalmente, los habitantes no aceptaron esta invasión y defendieron sus tierras. Como guerreros que eran, temprano se tornaron conocidos por su bravura y coraje, defendiéndose hasta la muerte.

### **Las tentativas de ocupación**

Las primeras tentativas de “ocupación” portuguesa de la margen izquierda del río Cunene datan de 1891, cuando una columna del ejército portugués comandada por el Mayor Padrel intentó entrar por Kuamatui (territorio de los Ombandja), pero sin éxito alguno. En 1898 el Mayor Artur de Paiva hacía sentir al Gobierno General de la colonia, con sede en Luanda, la necesidad de ocupar aquella región, pero por falta, a la sazón, de medios disponibles esta idea quedó sin efecto.

Fue preparada otra expedición bajo el comando del Gobernador de Distrito de Huila, João Maria de Aguiar para septiembre de 1904, que tampoco tuvo éxito esperado, terminando en una estruendosa derrota para el ejército portugués, donde la columna de operaciones fue totalmente aniquilada, muriendo casi todos sus integrantes. Esta batalla es conocida en la historia como la *Batalla del Vau del Pembe*, en alusión al lugar donde se desarrollaron los combates. Los Cuamatos<sup>2</sup> y sus aliados que tomaron parte en ese combate se tornaron invencibles, pues habían sucesivamente derrotado los invasores.

La victoria de los Ovawambo fue natural, pues estaban en su terreno, defendiéndose de un enemigo que les quería ocupar y tomar sus territorios. Tenían armamento de calidad, eran buenos tiradores, estaban organizados militarmente como pueblos guerreros; utilizaron una táctica desconocida por los europeos, descrita como *fondo de la bolsa* consistente en rodear el enemigo, concentrar las fuerzas en su alrededor como si fuera una tenaza, apretándole y cerrándole como si estuviesen en una bolsa.

Después de esta pesada derrota, los portugueses hicieron algunas tentativas para vengar la muerte de sus compatriotas, pero sólo en agosto de 1907, bajo el comando del General Roçadas, tuvo lugar lo que la historiografía colonial portuguesa llama “campaña de venganza” para “salvar la honra y el buen nombre portugués”. Ocurrieron sucesivamente varias batallas hasta que aquel territorio del oeste del área Ovawambo

---

<sup>2</sup> Uno de los 12 grupos étnicos de los Ovawambo.

fue finalmente ocupado. Los dos ohamba del lugar, Chaúlo e Shetekela, continuaron la lucha de resistencia contra los portugueses durante algún tiempo. Chaúlo acabó por ser capturado por una columna portuguesa y Shetekela se refugió en Kwanyama<sup>3</sup> donde ayudó a combatir contra los portugueses por algunos años, muriendo de vejez.

Entre 1908 y 1910 hubo varios planes por parte de las autoridades portuguesas para ocupar militarmente el territorio en dirección este, siendo el gran objetivo la ocupación del área Kwanyama, considerada “un hueso duro de roer”, debido a su gran poderío militar. Solamente en 1914 después de reñidas luchas los portugueses conseguirían establecer ahí su dominio.

### **¿Quiénes eran los Ovawambo?**

Cuando los europeos comenzaron a frecuentar la región sur para comerciar encontraron pueblos de índole guerrera. Diversos informes hablan de pueblos guerreros, cuya fama y poder llegaba lejos (Thirring, 1937, p.163-164). Entrenaban con regularidad y desarrollaban varias tácticas de ataque. Aperciéndose del poder de los fusiles modernos, debido su índole guerrera comenzaron a cambiarlas por ganado. Aprendieron fácilmente el manejo de las armas y se tornaron óptimos tiradores. Poseían armamento moderno comprado a los comerciantes europeos. Los jóvenes desde muy temprano aprendían a usar o manejar el fusil y era común ver un joven de dieciséis años armado con su fusil de marca Martini, además del uso de las armas tradicionales. Los máuseres eran las armas preferidas de los omalengas<sup>4</sup> y otros dignitarios. Eran buenos cabalgantes y poseían bastantes caballos.

Construían sus casas, los ehumbo, con una complicada estructura defensiva, lo que hacía de las libatas (aldeas) áreas inexpugnables, cercadas por fuertes estacas, con fosos, salidas falsas, llenas de corredores y laberintos, para la defensa contra posibles ataques de otros pueblos.

El modo como ellos se defendían, las tácticas usadas, demostraban poseer una organización militar eficaz, suponiendo una organización política y social basada en la fuerza, con un jefe poderoso y un ejército que cumplía las ordenes de su jefe, donde la función de guerrero era importante y la vida de la comunidad giraba en torno a las investidas militares.

<sup>3</sup> Otro de los 12 grupos étnicos de los Ovawambo.

<sup>4</sup> Jefes militares.

Las relaciones existentes entre los comandantes y sus hombres indican una gran disciplina, sólo conseguida a través de fuerza militar. El jefe es supremo y sus hombres le debían obediencia total. Jefe militar máximo era también el jefe político, que controlaba la vida de todos con sus guerreros. Resolvía los problemas más complicados con el auxilio de los *seculos* (ancianos). Se consideraba una honra para una familia tener alguien para servir militarmente al *Ohamba*, o integrado en uno de los ejércitos de los *omalengas* que eran los jefes militares.

Eran también hábiles políticos, eximios en el arte de la diplomacia y del gobierno, haciendo juego doble entre las diversas autoridades europeas que disputaban sus territorios, como el caso del ohamba Nande, soberano Kwanyama que jugó permanentemente con portugueses y alemanes.

El gobernador portugués, João de Almeida, en sus informes, describió a los Ovawambo como pueblos con un sistema organizativo eminentemente militar, que desde temprano preparan a los jóvenes para la guerra. Podemos leer, en su dictamen de 1910, una descripción pormenorizada de la estructura militar y organización social de los Ovawambo (Almeida, 1936, p.364-365).

Las misiones protestantes alemanas fueron permitidas en territorio kwanyama no así las misiones católicas portuguesas, pues detrás de las portuguesas o incluso acompañándolas, venía el ejército. En las misiones alemanas muchos jóvenes de linaje fueran educados, adquiriendo desde temprano hábitos europeos y varios son los informes que hablan de los dignatarios y *omalenga* vistiendo trajes europeos.

### **La resistencia Kwanyama y el Reinado de Mandume**

En 1910 en el sur de Angola el reino de los Kwanyama no era aún dominado por los portugueses. En diversas ocasiones elaboraron planes para su ocupación, efectuaron contactos con los jefes kwanyama para que aceptasen la presencia portuguesa, intentaron otras formas de persuasión, como la entrega de la bandera, tentativa de construcción de fuertes y llamados a través de los misionarios católicos. Los varios soberanos kwanyama rechazaban siempre esas tentativas de penetración por parte de los portugueses, haciendo un hábil juego diplomático entre portugueses, alemanes e

ingleses quitando aprovechándose de los conflictos entre ellos por la posesión de sus tierras.

Uno de los más hábiles monarcas kwanyama fue Mandume Ndeulikufa Ndemufayo, conocido como *yokayalambadwa yokapekwa ya Melulo* (el joven de los puerros y lanzas). Asumió el poder del territorio de kwanyama en el año de 1911 —con sólo 18 años de edad— hasta la fecha de su suicidio, el día 6 de febrero de 1917 en Oihole, una localidad cercana 12 Km de la Villa de Namacunde y a 40 Km al nordeste de Ondjiva, capital de la actual provincia angolana de Cunene. Era un hombre guerrero, con leyes duras que “metían miedo”, cuyos hechos amedrentaron y echaron a correr a los portugueses, los propios kwanyama por temor decían: “Señor, por favor, nosotros somos tuyos” y le hicieron el siguiente elogio épico:

No es la higuera, es la pina de ongete

No es lo nombezeiro, es la pina omwoonde

No es el nonhandeiro es la pina omutyuula

Y si en ella entrases, te vas pinchar

Y si por debajo de ella pasas, pedirás socorro de inmediato.

Mandume fue considerado un hombre invencible, el poderoso sin igual, patriota de la tierra y de su pueblo, enemigo de la maldad, aquel que asumía sus propias responsabilidades por más difíciles que fueran. Cuando el conflicto comenzó, sólo atacaba a los soldados enemigos y no a los misioneros (Hifewa, 2004, p.31).

Mandume mantenía fuerte lazos de amistad con los alemanes, que a su vez le abastecían armamentos de modo que pudieran enfrentar a los portugueses.

Mandume probablemente nació por vuelta de 1893-1894 (Shiweda, 2005, p. 30), hijo de Ndapone ya Shikende, sobrino del ohamba Nande. Por vía matrilineal era el heredero del trono, sucediéndose a su tío en 1911. Fue criado en el reino de su abuela, la reina Nekoto (reina de Oiheke, una pequeña parcela territorial en Kwanyama). Em Oiheke, vivía también su tío materno Kapa ka Shikende que juntamente con el *lenga*<sup>5</sup> Haufiku wa Kasheeta lo criaron y lo iniciaron. Mandume durante su educación tuvo como maestros os *omalengas* que se quedaban siempre cerca de él, entre ellos: Kashala ka

---

<sup>5</sup> Lenga es una expresión que denomina un militar en el contexto militar Ovawambo.

Shindjoba Kashala (el traductor del rey); Haufiku wa Kasheeta (instructor, quien lo cuidó e inició, todavía en la infancia); Hakwenye ka Shamaulimo; Shikololo sha Hangula, Ongoya Ya Kayela – el asegurador de la leña y del fuego<sup>6</sup> del rey y Naholo Ya Haivinga (omalenga). Importa aún referir que el monarca Mandume fue educado con influencia por misioneros alemanes, razón por la cual también hablaba el idioma alemán.

Fue un de los más hábiles soberanos kwanyama, diplomático y estratega, hombre esclarecido y al frente de su tiempo, jugó permanentemente con los portugueses, alemanes e ingleses, sacando partido de las contradicciones y rivalidades entre ellos, haciendo lo necesario para mantener la soberanía kwanyama.

Para controlar su territorio poseía espías por todas partes. Consideraba a los portugueses más flojos que los alemanes, de ahí su proyección de liberarse de ellos primero. Comenzó a pensar en la creación de una liga de todas las etnias Ovawambo para expulsar el enemigo común. Así, pueblos que habitualmente no cultivaban relaciones de amistad, irían a unirse con un mismo objetivo. Sabiendo que donde estuviesen las misiones católicas portuguesas iría posteriormente el ejército, en 1912 mandó expulsar y destruirlas. En ese mismo año, Mandume intentó atacar varios fuertes al su alrededor, pero sin éxito. Los kwanyama eran francotiradores, fruto de la preparación militar que adquirirían en la etanga<sup>7</sup>, pero no poseía artillería, tampoco ametralladoras, siendo difícil, por lo mismo, vencer los fuertes que estaban bien armados.

Con la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial y su salida en la escena, Mandume perdió su apoyo como abastecedores de armas. Pero aún sin armamentos en cantidades suficientes, él consiguió vencer muchos combates, resultado de estrategias osadas que consistían en posicionar hombres valientes y experimentados en los extremos o posibles locales de entrada de los enemigos de su pueblo. Así, destacamos los siguientes combates:

---

<sup>6</sup> Para los Ovawambo, el fuego no se puede apagar, pues es considerado sinónimo de presencia, continuidad, iluminación. Se cree que si el fuego se apaga es anuncio de mal augurio o quizás de muerte.

<sup>7</sup> Escuela de formación militar entre los Ovawambo.

- Una emboscada en Oiheke<sup>8</sup>, a ocho kilómetros al oeste de Namacunde, donde sucumbieron muchos portugueses;
- Otro combate importante tuvo lugar en las nieblas densas (cacimbas) de Haitamba al sudeste de Namacunede;
- El combate siguiente fue intenso y grandioso y, según las fuentes orales (Hifewa, 2004, pp.31), era asombroso y asustador el silbar de las lanzas y los resplandores de las armas venidas del Transvaal, traídas por Shikongo<sup>9</sup> más conocido por Hakutunine, con objetivo de proteger el reino y su pueblo. Este combate tuvo lugar al este de Namacunde, en la frontera con Oihole.

Las tropas portuguesas percibieron que les sería difícil derrotar el ejército kwanyama, razón por lo cual se aliaron a los ingleses para enfrentaren el ejército de Mandume. Alianza en realidad muy frágil, pues ninguno de ellos quería compartir el territorio una vez conquistado, por eso fue muy difícil demarcar la frontera, cada uno quería toda la región para su país.

Sabemos que Mandume no tenía consideración ninguna por los portugueses, a quienes mostraba algún desprecio. Ese sentimiento ya se notaba en 1914, cuando él se encontró por primera vez con el Padre Luiz Keiling que también dejó un informe sobre ese encuentro.

Me encuentro al fin al frente de Mandume, ese déspota temido de los negros en un radio de 20 días, el incendiario de nuestra misión [...] Esperaba ver a un bandido terrible, [...] y, en vez de eso, tengo delante de mi a un muchacho nuevo, de 24 a 25 años sólo, de una estatura imponente, bastante nutrido, cara imberbe, presentando una ligera cicatriz en el ojo izquierdo [...] —¿Podré reconstruir en breve nuestra antigua misión? No me contestó él muy rápidamente. Con su misión vendrá la ocupación portuguesa y yo esa no la quiero. (Keiling, s/f, p. 171)

Keiling, este propio misionero católico, durante su viaje, hizo una recogida de informaciones, transmitiéndolas posteriormente al ejército portugués que las usó en las campañas de 1915 contra Mandume y su ejército.

En 1915 el gobierno portugués envió un ejército poderoso y bien armado para recuperar y ocupar Kwanyama. Concentró en esa región, un dispositivo militar cuyos efectivos,

<sup>8</sup> Local donde estuvo ubicada la reina Nekoto su abuela, donde fue criado, iniciado y instruido (leer y escribir) en la iglesia alemana local.

<sup>9</sup> Era uno de los generales del ohamba Mandume que tenía la misión de comprar armamentos, una especie de logístico.

material y armamento diferían bastante de una campaña colonial normal, reforzada con ametralladoras y artillería pesada. El ejército, comandado por el General Pereira de Eça, estaba compuesto aproximadamente por 5847 hombres, entre oficiales, soldados, auxiliares y otros, 18 cañones, 28 ametralladoras, además de caballos, mulas, camellos y coches boers. Partiendo en mayo de ese año, el ejército portugués comenzó la ocupación, no encontrando mucha resistencia debido a la grave sequía que asolaba la región desde 1911. En agosto estaba en tierras kwanyama donde tendría lugar la batalla final.

Mandume comandaba también un poderoso ejército, compuesto por varios pueblos Ovawambo, con los que utilizó la famosa táctica del *fondo de la bolsa*. Consiguió, finalmente, reunir a los pueblos del sur para luchar contra el invasor en aquella que sería la última oportunidad de mantener la independencia y la soberanía. El enfrentamiento decisivo se dirimió junto de las nieblas densas (cacimbas) de Môngua. El control del agua era extremadamente importante en aquella región. Las tropas portuguesas, aunque habían perdido muchas municiones y su movilidad, consiguieron apoderarse de las nieblas densas (cacimbas), donde se atrincheraron. Durante tres días de intensos combates, el propio Mandume comandaba el ataque, enseñando con ese gesto, como era de decisivo e importante aquel combate. Más la batalla fue ganada por los portugueses.

Mandume y sus tropas acabaron por retroceder para Sudoeste Africano, actualmente Namibia, después de mandar incendiar Ndjiva. El 4 de Setiembre cuando Pereira de Eça llegó, todavía encontró humeando las ruinas de la Ombala real y, bajo las cenizas, mandó construir el puesto militar sede.

Pereira de Eça ha reconocido la bravura, y el valor de Mandume y su ejército dedicándole elevados elogios, cuando afirmó:

Atacar tres días consecutivos a un destacamento constituido por dos baterías de artillería de campaña, cuatro baterías de ametralladoras, dos batallones de infantería y dos escuadrones de caballería, estando estas fuerzas en cuadrado, y aproximándose a ellas con una insistencia que en el último combate duró diez horas, a una distancia que llegó a ser de cincuenta metros, revela una moral y una instrucción de tiro y aprovechamiento de los abrigos que harían honra a las mejores tropas blancas. (Pélissier. 1986. p. 249)

Mandume permaneció en Oihole, en la zona considerada neutral, (territorio neutral entre las fronteras trazadas en los acuerdos entre Sudoeste Africano y Portugal, que después de la demarcación de la frontera definitiva en 1926, pasó a formar parte del territorio de Angola) pero no desistió de la resistencia y continuó incitando a su pueblo a oponerse al dominio portugués, realizó ataques y emboscadas a ambos lados de la frontera.

Por tanto, los portugueses deseaban su expulsión de la zona neutra, y los británicos pensaron en hacerle regresar al territorio portugués con salvoconducto para que le concediese el “perdón por sus errores”, pero no lo lograron, Diversas veces fue llamado a Windhoek por las autoridades en la tentativa de convencerlo a cambiar su comportamiento, pero sin éxito. Mandume siempre se negó a salir de su ombala y meses antes de morir dijo: “Soy un hombre, no una mujer, y combatiré hasta la última bala. Estoy listo.” (Pélissier. 1986. p. 254)

A finales de noviembre de 1916, las fuerzas británicas instaladas en la zona neutral, persiguieron las huellas de Mandume, y reconociendo los espacios por donde caminaba diariamente, supieron qué hacía, la cantidad de hombres que tenía, evaluados entre 500 o 600 hombres (Ovamboland War Diary, s/f, p.37). Pero no todos sus hombres estaban contentos, había algunos que pensaban en desertar (quizás motivados por el hambre) y Mandume no lo permitía. Hubo varios intentos para hacerlo rendirse a los británicos, a pesar de que los oficiales británicos que habitaban cerca del local donde se encontraba Mandume en Namakunde, hablaron con él varias veces, decían que nunca se rendiría sin ser obligado, aún estando rodeado de dos fuerzas. En esta ocasión, noviembre de 1916, el mayor Fairlie se encontró con el ohamba en Namakunde, dejándonos su informe al respecto:

Mandume apareció montado en un caballo, bien vestido a la europea, de sombrero, con inmensos perros y diversas armas. Aparentaba estar muy alerta y fuerte a pesar de la edad. Durante el diálogo establecido y de las tentativas del mayor inglés en culparlo por la situación de su pueblo e intentar convencerlo a rendirse a las autoridades del Protectorado Inglés, el rey, diciendo que la culpa es de los portugueses por traer la guerra y los demás problemas y respondió con estas palabras, que se tornaron célebres: “Mi corazón dice que no hice nada de errado [...] gustaba de los ingleses y tenía buenas relaciones con ustedes. Si los ingleses me quieren, estoy aquí y pueden venir a cazarme. No voy a tirar el primer tiro, pero no soy ningún animal del monte, soy un hombre, no una mujer y luchare hasta la última bala. Estoy listo.” (Ovamboland War Diary, s/f, p.37).

En este diálogo es posible percibir sus convicciones como líder, dispuesto a morir. El oficial inglés se encontraba impresionado por el fuerte control de Mandume sobre sus hombres y por la prontitud con que cualquiera de sus órdenes era acatada.

El ohamba permaneció en Oihole un año y cinco meses, es decir desde el 4 de septiembre de 1915 al 6 de febrero de 1917. Como en cualquier otro reinado, existieron siempre conspiradores y traidores. Mientras Mandume preparaba estrategias y hombres para los combates, algunos de sus omalengas descontentos contactaron a los ingleses, revelándoles todo los secretos y fragilidades de su reino. En respuesta, los ingleses<sup>10</sup> enviaron una carta a Mandume para que él se rindiera. Recibida la carta, convocó a todos sus generales en el día 5 de febrero de 1917 e informó sobre la situación: “Dicen que los blancos vienen mañana y mañana mismo triunfará una de las dos: la vida o la muerte. Sólo una posibilidad: o nosotros sobrevivimos o los blancos. Pero, yo, muchacho de las tierras de Naholo na Shinana estaré en el campo de batalla hasta mi última bala” (Hifewa, 2004, p.35).

El 6 de febrero de 1917, cuando los portugueses se juntaron a los ingleses, se registró un combate reñido. A pesar de la determinación de las tropas de Mandume, frente las investidas de los aliados, el material bélico de la tropa escaseaba en función de la duración del conflicto. Mandume temiendo la captura y la consecuente humillación en cuanto soberano, se recordó del pronunciamiento hecho antes por él mismo incendiar a la capital de su reino:

Como rey de los kwanyama, en ningún momento habría de rendirme, pues entiendo que rendirme es una desgracia, un acto humillante, y sería entregar la soberanía del pueblo Kwanyama a los portugueses e ingleses, de preferencia dejaré al reino con su pueblo, un legado a las generaciones venideras, para que en el futuro cada kwanyama, donde quiera que esté, se recuerde que debe seguir el legado (Hifewa, 2004, p.38).

Reunió nuevamente a sus omalenga, les orientó que huyeran, cerró su face y ruñendo los dientes, reventó del collar (oshinyenye<sup>11</sup>) que lo traía desde su infancia y lo entregó a uno de sus omalengas de su confianza, diciéndole: “Llévenlo para la Señora Ndapona

<sup>10</sup> Nunca se confirmó la autoría de esta carta, si eran los mismos ingleses o los omalengas conspiradores que la habían escrito.

<sup>11</sup> Especie de collar talismán que en los ritos y tradiciones de los kwanyama es colocado en el cuello de los niños en eventos específicos.

Ya Shikende (su madre), salúdenla y digan que no tiene más hijo, jamás me verá. Dejo para vosotros el reino” (Hifewa, 2004, p.38). Dicho eso, sus hombres abandonaron el local de combate conforme sus orientaciones; Mandume los despidió diciendo a los generales más cercanos: “Está hecho mis muchachos! Luchamos hasta no poder más, ahí están los cartuchos disparados. Sufrir y morir es la misma cosa, por lo que prefiero la última. Yo no puedo rendirme. Quédense bien!” (Hifewa, 2004, p.38).

De seguida, el ohamba Mandume Ndelikufa Ya Ndemufayo se suicidó debajo de un omwongo<sup>12</sup> en la finca de su abuelo Haimbili, cerca del okaumbo<sup>13</sup> de la señorita Namukoto.

Con la muerte del Ohamba Mandume, el reino fue asolado por luto y sufrimiento, lo que marcaba el inicio de la colonización de Kwanyama. Terminaba así el último gran soberano independiente, considerado hasta hoy como símbolo de la resistencia en el sur de Angola. Su bravura en la resistencia y lucha contra las tentativas de ocupación de su territorio lo tornó un héroe tanto en Angola como en Namibia, siendo por eso venerado en los dos países. Él luchó bravamente para preservar la independencia y la unidad de su pueblo. Una de las canciones que sigue siendo cantada hasta hoy:

Él, hijo único, / el caballero incomparable, / Con su bello fusil Máuser! / No censuraré a Mandume, / Por mucho poco que sea./ A él, el hijo único, / el caballero incomparable, / Con su bello fusil Máuser! / El soba a quién se extendían tapetes de cuero. / El bravo hermano de Melulo / Y de la princesa Ndilokelwa, / A los blancos no daré agua, / No les daré en mi cabacinha. /Ellos mataron nuestro Ohamba/ Mataron al soberano! / El soba a quién extendían tapetes de cuero. / El bravo hermano de Melulo. (Aparicio, 1994, p. 11)

Hoy sabemos que los británicos lo decapitaron y llevaron su cabeza para ser sepultada en Windhoek (actual capital de Namibia). Su cuerpo quedó en Oihole, Namakunde (Angola), donde fue construido su memorial en 2002.

## Conclusiones

En la historia de Angola hay estudiar más detenidamente sus personalidades históricas y sus timbres de la resistencia. En el sur de Angola se encuentran varias personalidades que se han entregado a la lucha en defensa de su territorio. Ohamba Mandume Ndelikufa Ya Ndemufayo, fue una de estas personas que tuvo hazañas que singularizan

<sup>12</sup> El árbol del que se produce el omaongo y amarula, bebidas tradicionales del sur de África, que hoy tienen aceptación mundial.

<sup>13</sup> Okaumbo (casita), diminutivo de eumbo (casa). Okaumbo es la designación de la casa de una mujer.

su contribución en la lucha por la autodeterminación del pueblo kwan-yama en particular, y en general de los Ovawambo. Mandume fue el último jefe de los kwan-yama independientes, que trató de evitar todo intento de la ocupación portuguesa. Figura polémica y muchas veces controversia, detestada por unos, temida por otros, considerada cruel y tiránico con su pueblo por la historiografía colonial, sigue siendo venerado hasta los días de hoy por los kwan-yama y demás Ovawambo.

### **Bibliografía**

1. Almeida, João de (1936). Sul de Angola. Relatório de um governo de distrito (1908-1910). Lisboa: Agência Geral das Colónias.
2. Aparício, Alexandra (1994). Mandume: o último chefe do Kuanhama independente. In: Jornal de Angola, Luanda, 18 de Abril 1994, p.11.
3. Brochado, Bernardino José. Descrição das terras do Humbe, Camba, Mulondo, Cuanhama, etc. IN: Annaes do Conselho Ultramarino, 1850 - Parte não Official, 1ª série, 1855, pg.187-197; 203-208.
4. Hifewa, Makutu (2004). Ondjokonona yEehamba nOmalenga omOukwanya. Windhoek: Out of Africa Publishers.
5. Keiling, Luis Alfredo (s/f). Quarenta anos de África. Braga: Edição das Missões de Angola e Congo.
6. Ovamboland War Diary (1916). Windhoek: National Archives of Namibia.
7. Pélissier, René (1986). História das Campanhas de Angola. Resistência e Revoltas 1845-1941). Lisboa: Editorial Estampa.
8. Shiweda, Napandulwe (2005). Mandume Ya Ndemufayo's Memorials in Namibia and Angola. Minitesis en opción al grado de Maestro en Artes. Ciudad del Cabo: Department of History of University of the Western Cape.
9. Thirring, Gusztáv (1937). Magyar Laszlo élete és tudományos működése. Budapest: Magyar László kiadatlan írásaival.